

SALA I.

1.— Retrato del lego franciscano Pedro de Gante. (1) Pieza de unos 2^m50 en cuadro. Mírase al ilustre religioso en pie; tras la figura un sillón de la época, y á su izquierda una mesa con papeles, tintero con plumas de ave, una imagen de la Virgen, de bulto; una mitra, la de México, que se dice le fue ofrecida y renunció: al pie de la mesa á un indígena: á la derecha de Fr. Pedro á un grupo de indios á la puerta del aposento, con los cuales indios parece hablar nuestro lego. Al calce del cuadro, se lee claramente una leyenda (2) en la que sucintamente se refiere la historia de tan insigne franciscano, y en consecuencia dicha inscripción nos ahorra el trabajo de hablar acerca de Fr. Pedro.

Agregaré tan sólo la noticia de que este religioso llegó á México en 30 de Agosto de 1523, junto con Fray Juan de Tecto, guardián del convento de Sn. Francisco en la ciudad de Gante (Bélgica), y de Fr. Juan de Ayora ó Ahora, de la propia orden. (3)

2.—Retrato del franciscano Fr. Andrés de Olmos. (4) El cuadro tiene todos los visos de haber sido pintado á fines del siglo XVI: la pintura es, por tanto, muy antigua, de 2^m10×1^m04: en ella se ve al P. Olmos en su aposento, sentado ante una mesa escribiendo. La leyenda que se mira al pie del cuadro parece ser posterior á la pintura. Puede leerse claramente en otro lugar de esta guía.(5)

Llegó el ilustre P. Olmos á México en 1528 en compañía del primer Obispo y Arzobispo de México D. Fr. Juan de Zumárraga; distinguiéndose como lingüista.

3.—Retrato del franciscano Fr. Bernardino de Sahagún. (6) Mucho habrfa que decirse acerca del ilustre religioso conocido en el siglo por el nombre de Bernardino de Ribeira. Nació en Sahagún, reino de León, en España, en los comienzos del siglo XVI. Fue estudiante de la Universidad salamantina y aficionadísimo á las letras. Llegó á las playas de Nueva España el año 1529, con diez y nueve religiosos de su Orden, á cuyo frente venfa Fr. Antonio de Ciudad Rodrigo. En México fue entendido lingüista y uno de los más infatigables escritores, cuyas producciones hoy en día se estiman, veneran y consultan.

4.—Retrato del Padre Fr. Juan Suárez. (7) La figura es casi del tamaño

natural, y forma juego con la del otro sacerdote que se encuentra á su lado.

La leyenda que se mira al pie (8) obvia la explicación acerca de quien fue este benemérito religioso. Añadiré que el cuadro se ha colocado en esta sala, por haber sido el P. Suárez uno de los doce primeros franciscanos que con Fr. Martín de Valencia vinieron á la conquista religiosa de la Nueva España.(9)

Al llegar, fue electo primer Guardián del convento de Huexotzinco, y cuando Pánfilo de Narvaez se dirigió á la Florida, fue en su compañía nuestro Fr. Juan y allí murió de hambre junto con el lego Fr. Juan de Palos, asimismo uno de los doce.(10)

5.—Retrato del P. Fr. Francisco Jiménez. También este religioso fue uno de los que vinieron con el P. Valencia; tomó el hábito en México. Fue muy docto en el derecho canónico, según se advierte en la leyenda que calza al cuadro (11) y como lo afirma el P. Mendieta, llamándole por su trato proverbialmente afable *dilectus Deo et hominibus*. Aprendió el mexicano bastante bien, y escribió un arte y un vocabulario acerca de esa lengua.

6.—Retrato del P. Fr. Esteban de Ursúa. Este religioso franciscano tomó el hábito en México; fue provincial de su orden en 1595 y falleció en 1612. La leyenda

del cuadro, ⁽¹²⁾ compendiadamente nos indica quién fue el P. Ursúa. ⁽¹³⁾

7.—Retrato del P. Fr. Sancho Merás. Este religioso franciscano fue natural de Tineo (España), según el P. Betancurt; ⁽¹⁴⁾ é hijo de Pedro de Merás y de Marina González, nobles montañeses del principado de Asturias. Profesó en México, en 13 de Mayo de 1572. Véase la leyenda que calza al cuadro. ⁽¹⁵⁾

8.—Retrato del P. Fr. Luis Morote. La leyenda que se mira al pie del cuadro, ⁽¹⁶⁾ nos indica que este sacerdote de la Orden Seráfica fue provincial en México, habiendo obtenido el alto encargo de Comisario general en la Nueva España. Al otro lado del cuadro figura el distinguido religioso Fr. Martín del Castillo, notable como lingüista.

9.—Retrato del P. Fr. Martín del Castillo. Calza al cuadro la firma del artista *Antonio de Torres*, quien pintó los lienzos números del 4 al 9 inclusive, el año 1720.

Fue el P. Castillo (dice Beristain en su *Biblioteca Hispano Americana Septentrional*) rector y regente de estudios del colegio de Sn. Buenaventura Tlatelolco, lector jubilado, maestro en Sagrada Teología, por la Silla apostólica,— como reza también la inscripción que se mira al pie de la tela,—⁽¹⁷⁾

provincial en México de su Orden Seráfica, procurador general en Madrid de todas las provincias de Indias, y consultor de la Inquisición.

”Lo mucho, selecto y bueno (añade Beristain) que escribió este religioso americano, es capaz de honrar una biblioteca; y las dificultades, riesgos, gastos y trabajos que sufrió para dar á la prensa sus libros, justificarán siempre á los ingenios de esta parte del mundo de no haber hecho sudar más los moldes.” Escribió diversos sermones y obras teológicas, un *Arte hebreo-hispano* (Lyon de Francia, 1676), una Gramática griega (Idem, 1678) y otros muchos opúsculos llenos de erudición.

10.—Retrato de Fr. Antonio Margil de Jesús, religioso franciscano. ⁽¹⁸⁾ Este lienzo, de autor anónimo, perteneció al Convento de San Francisco de México.

Fue el P. Margil natural de Valencia, en España, é ilustre fundador de los tres colegios de Querétaro, Zacatecas y Guatemala, Misionero Apostólico y santo varón. Murió en México, en el mismo convento de San Francisco el 6 de Agosto de 1726. ⁽¹⁹⁾

10 a.—Monumento á Cristóbal Colón, erigido en la Plaza de Buenavista de la Ciudad de México (Octubre de 1892), en conmemoración del 4º centenario del descubrimiento de América.